



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Palma alta, 32, Madrid, Teléfono núm. 1.028.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 "

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 35 cénta.
De años anteriores..... 50 "
Teléfono núm. 1.028.

AÑO XV.

Madrid. — Lunes 4 de Junio de 1888.

NÚM. 718.

Cuadro estadístico de la 10.^a corrida de abono, celebrada ayer Domingo 3 de Junio de 1888.

PRESIDENCIA DE D. ENRIQUE BENITO CHAVARRI.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	PARES				BANDERILLEROS.	PARES				ESPADAS.	PASES DE MULETA.														
			Puyazos.	Marronazos.	Caldas.	Caballos muertos.		frios.		wago.			Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.	Desarmes.	Tiempo empleado en la muerte: n. lutos.	
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																Salidas falsas.
1. ^o <i>Beato.</i>	D. Joaquín Pérez de la Concha. — Azul celeste y rosa.	Caro. Calderón (A.). Moreno.	5 3 1	» » »	2 1 »	1 2 »	Corito. Valencia.	2 1 1	» » »	» » »	» » »	» » »	<i>Hermosilla.</i>	3 7 11	5 » »	» » »	1 4 »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	7		
2. ^o <i>Calzadillo.</i>	Idem.	Calderón (A.).	1	»	1	1	Antolín. Villarillo.	» »	» »	» 2	2 »	» 1	<i>Cara-ancha.</i>	4 14 22	3 1 »	» » »	» 2 »	» » »	» 1 »	» » »	» 1 »	» » »	» » »	» » »	12		
3. ^o <i>Veneno.</i>	Idem.	Calderón (A.), Caro.	6 6	» »	» 1	» 1	Malaver. Sánchez (J.).	2 1	» »	» »	» »	» »	<i>Espartero.</i>	1 3 10	2 1 »	» » »	» 2 »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	7		
4. ^o <i>Garapelo.</i>	Idem.	Calderón (A.). Caro.	3 3	» »	2 2	» 1	Valencia. Corito.	2 1	» »	» »	» »	2 1	<i>Hermosilla.</i>	» 7 7	» » »	» » »	» » »	1 1 »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	8		
5. ^o <i>Calcetero.</i>	Idem.	Calderón (A.). Moreno. Reserva.	2 2 3	» » »	2 1 1	» 2 1	Villarillo. Antolín.	2 2	» »	» »	» »	» »	<i>Cara-ancha.</i>	3 4 3	1 » »	» » »	» » »	1 » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	4		
6. ^o <i>Jaquetón.</i>	D. Joaquín Castrillón — Encarnada y amarilla.	Calderón (A.). Moreno.	3 1	» »	» 1	» 1	Sánchez (J.). Malaver.	2 1	» »	» »	» »	» »	<i>Espartero.</i>	» 14 24	3 1 »	» » »	» 1 »	3 » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	12		
TOTALES...			39	»	14	12		16	1	2	2	4		11	49	77	14	3	»	»	8	8	»	1	»	»	50

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

10.^a corrida de abono verificada ayer 3 de Junio de 1888.

El cartel de la décima corrida de abono fijado en los sitios públicos, anunciaba como partes componentes del espectáculo de ayer, en clase de cornúpetos, seis toros de la ganadería de D. Joaquín Pérez de la Concha, y como matadores á Manuel Hermosilla, José Sánchez del Campo (Cara-ancha) y Manuel García (el Espartero).

A causa de haberse escapado del encierro la noche del sábado una de las reses de D. Joaquín Pérez, el programa sufrió la consiguiente alteración, haciéndose saber al público que en lugar del fugado se correría otro de la ganadería de D. Joaquín Castrillón, vecino de Veger de la Frontera.

En el personal montado de las cuadrillas anunciadas, hubo alguna alteración que no se anunció al público, como ordenan las pragmáticas.

El apartado se verificó sin que ocurriera nada de particular, y terminado éste, el teniente de alcalde hizo practicar una revisión de los caballos dispuestos en el patio de corrales, haciendo entender sus obligaciones á contratistas y piqueros para que luego no hubiera reclamaciones, dimes ni di-retes.

A las cinco, hora designada para dar principio á la fiesta, ocupó el sitio destinado á los ediles que ejercen de presidente en las corridas de toros, el Teniente de Alcalde Sr. Chavarri.

Y desde el alto sitio
sacudió la blanca enseña
como aquel que hace una seña
á una señora formal.
Y sin cometerse ripio
ya el público en sus asientos,
pasados pocos momentos
la corrida dió principio.

Al frente de los peones y varilargueros marchaba en el paseo Hermosilla, luciendo traje verde con caireles de oro, cabos rojos y capotillo encarnado con adornos de oro; Cara-ancha, con uniforme flamante, color guinda, alamares de oro, cabos crema y capa verde con oro, y el Espartero, que vestía taleguilla verde lechuga con golpes de oro, cabos negros y capote lila con cintas de oro.

Verificadas las ceremonias que son de todos conocidas, y en su puesto la gente de pelo trenzado,

Con muchísimo recato
en cuanto abrió el de Albarrán
la puerta del restaurant,
salió á la escena Beato,

numerado en su infancia con el núm. 4, berrendo en negro, botinero, y delantero de pitones.

En su pelca con los picadores, demostró voluntad y poder.

Saludó de primera intención á Caro, y se llegó después á saludar á Antonio Calderón para que no se le tildara de descortés.

No ocasionó percance alguno, pero si hubiera ocurrido, la Providencia se encarga de hacer los quites.

El caballo de Calderón murió al poco.

Caro vuelve á entenderselas con él y entra al quite el Espartero, saliendo achuchado, estando oportuno en auxiliar al espada Villarillo.

Pone otras dos varas el picador referido, y lleva un porrazo.

Moreno pincha sin consecuencias.

Caro vuelve á turnar dos veces, y cae con exposición en la segunda. Al quite Hermosilla, y Espartero tapa al picador con el capote, oportunamente.

El caballo pagó el pato.

Antonio Calderón cierra el tercio con dos garrochazos, en el primero lleva un porrazo, y en el segundo Beato se duerme corneando al caballo.

En auxilio del picador, los tres espadas, colean-do Cara.

Cambiada la suerte, se disponen á llenar su cometido Corito y Valencia.

Corito entró por delante, dejando un par caído, al cuarteo, y repitió con otro aceptable en la misma forma.

Valencin cumple con un par quebrando, teniendo que echarse fuera por quedarse el toro en el centro de la suerte, y deja luego medio al relance.

Bueno, acudiendo como podía apetecer, encontró Hermosilla á su adversario.

Pocos toros de mejores condiciones encontrará el espada para lucirse.

Moviendo los pies, dió cuatro pases con la derecha, seis altos y dos cambiados, y entrando desde lejos, señaló un pinchazo sin soltar.

Seguió á esta faena otra compuesta de un pase natural, tres altos, uno de pecho, dos cambiados, uno con la derecha y otro pinchazo alto sin soltar, tropezando en hueso.

Un pase natural y otro con la derecha precedieron á otro pinchazo, echándose fuera.

Un pase alto bastó para que entrara desde lejos con un pinchazo que resultó trasero.

Terminó Hermosilla con un pase natural, uno con la derecha, uno alto, uno cambiado y una esto, cada contraria saliendo por la cara.

Quiso ver la puntería
que tuvo con el estoque,
y al salirse del embroque
volvió la fisonomía.

Dobló la rés, y el cachetero acertó á la primera.

Ocupó el segundo lugar Calzadillo, núm. 34, negro mulato, bragado, meleno, cornalón, despuntado del arma derecha, y con cara y hechuras de persona respetable. (Tenía seguramente sus seis años.)

Después de unos cuantos capotazos de los peones, se encaró con Antonio Calderón; éste esperó la acometida, que no se hizo esperar, y en ella, ginete y cabalgadura rodaron al impulso de Calzadillo.

El ginete se repuso pronto del porrazo; no así la jaca, que pasó á dormir el sueño postrero.

La caricia que hiciera Calderón á Calzadillo no le sentó bien.

Cuatro veces se le presentaron delante el supradicho y Caro, y en las cuatro Calzadillo demostró que no quería más bromas, volviendo la cara.

Y como no diera juego
Calzadillo, el presidente
ordenó prudentemente
que se le pusiera fuego.

Y á cumplimentar lo ordenado salieron en el momento Antolín y Villarillo.

Antolín dejó medio par resbalando á la salida, y lastimándose el pié derecho.

Villarillo, previa una salida falsa, metió un par cuarteando, trasero.

Repitieron Antolín con medio par y Villarillo con uno entero bueno, al relance.

Defendiéndose, hecho un buey, desparramando la vista y sabiendo más que Merlín encontró Cara á Calzadillo.

Le da seis pases con la mano derecha, nueve altos, uno de pecho, dos cambiados y cuatro naturales, siendo cogido y volteado echándosele el toro sobre el morrillo. Oportunos Perico, Antolín y el Espartero á evitar la recogida.

Como al echárselo el toro sobre el morrillo pusiera el matador la cara sobre la testada piel del bruto,

Sacó la fisonomía
mitad blanca y mitad negra,
cara de noche y de día,
cara de niña y de suegra.

Repuesto del susto y limpia un tanto la parte embadurnada del rostro, da cuatro pases con la derecha, tres altos, uno cambiado y se deja caer con una estocada corta echándose fuera.

Con el pavo aquel que tenía que matar y buscaba dar una desazón, había que aprovechar, y así lo entendió Cara, que después de dos pases con la derecha, una vez cuadrada la rés, entró con valentía

y con ganas de asegurar á su enemigo, dejando una estocada caída.

Después de esto, dió dos pases con la mano derecha, diez altos y descabelló á pulso en los mismos medios del circo.

El diestro oyó palmas.

Arrastrados los difuntos con calma relativa, se presentó en escena Veneno, núm. 48, negro mulato, listón, salpicado, bragado, alto y apretado de cuerna.

Era más pequeño que los anteriores.

De refilón aguantó dos varas de Calderón y una de Caro, las tres en los bajos.

El primero puso más en regla cuatro varas, una de ellas buena, sin experimentar percances.

Caro pone un puyazo y cae.

Veneno se entretiene con el caballo, y el picador se levanta y entra al quite del caballo colean-do á la res.

Si estando en esto Veneno
deja de pronto al caballo
y hacia el picador se vuelve,
á Caro le cuesta caro.

Monta de nuevo, pone otra vara y pierde el caballo.

Moreno sufre una colada y lleva un vuelco.

Caro cierra el tercio con una vara buena y otras dos echando el caballo encima del toro, sin que este acometa.

Malaver, cambiada la suerte, adorna al cornúpeto con dos buenos pares, cuarteando, y Julian con otro bueno en la misma suerte.

Los muchachos oyeron palmas.

El Espartero, la novedad del día, pronuncia la oración fúnebre de Veneno, y se dirige en su busca.

Una vez en jurisdicción, desde cerca, y parando los piés, da un pase natural, cinco altos, uno de pecho, dos cambiados y uno con la derecha, prólogo de una estocada baja, delantera y perpendicular, por arquear el brazo al pinchar.

Previos dos pases altos y dos con la derecha, recta al cornúpeto una estocada perpendicular, arqueando también el brazo.

Da tres pases altos, el toro da media vuelta á la plaza, llevando detrás al matador, á algunos peones y al tío Medrano.

Dobla Veneno, y el puntillero acierta á la primera.

Cuando el diestro cruzó el ruedo
para soltar los avíos,
el concurso le obsequió
con aplausos y silbidos.

En tanto se verifica el arrastre del toro y su víctima, se reparten al concurso cartelillos anunciando la corrida de Beneficencia.

La puerta de los toriles
abrió otra vez Albarrán,
y se presentó en el coso
un toro mayor de edad,
con capa negra zaina,
meleno y hosca la faz,
luciendo el cincuenta y uno
muy cerca del costillar.
Le apodaban Garapelo
desde su menor edad.

Fué tardo y de cabeza para con la gente de caballería.

Calderón le tentó tres veces y cayó dos, sin más percances que lamentar.

Caro, por su parte, mojó tres veces y llevó dos vuelcos; el segundo cerca de los tableros del 6, equivalente á dos docenas de golpes dados á un tiempo.

El picador se levantó atontado, y en brazos de los monos sabios fué conducido al taller de composuras con una fuerte conmoción que le impidió continuar la lidia.

Ya no quiso Garapelo
después de la sexta vara,
que le tentaran el pelo
los de aupa, y volvió la cara.

EL TOREO.

Y visto esto por la presidencia, se cambió la suerte.

Valencia hizo una salida falsa al sesgo y dejó luego, al cuarteo, un par muy bueno. (Palmas.)

Corito, previa una salida, sesgó un par delante-ro y desigual.

Repitió Valencia con un par sesgando después de una salida de mentirijillas.

El toro en este tercio estuvo quedado, terminando en huído.

En cuanto le penían un par bailaba *Garapelo* seguidillas, boleras y cuanto podía, intercalando mugidos llamando á su mamá.

Cuando *Hermosilla* salió á entenderse con el de Pérez de la Concha, el concurso siseó.

El bicho estaba hecho un pájaro de cuenta.

Hermosilla le dió cuatro pases con la derecha y dos altos, y se arrancó desde largo con un pinchazo alto, cuarteando al entrar, en la cara.

Da luego dos pases altos, tres con la derecha, ía, y cuando va á arrancarse, lo hace la res, y da una estocada buena á nn tiempo. (Palmas.)

Tres altos, dos medios pases, y la res dobla para que el puntillero la despene, lo cual ejecuta al primer golpe.

Este toro, según certificación facultativa, padecía de una tumefacción en el antebrazo izquierdo, que no le imposibilitaba para el ejercicio de sus funciones taurinas.

Otro padre respetable, de seis cumplidos, estaba dispuesto para ocupar el quinto lugar en la corrida de ayer.

Tenía por nombre *Calcetero* y el núm. 54.

Sus señas particulares eran las siguientes: Colorado, girón, lucero, ojinegro, calcetero, meleno, caído y vuelto de cuerna.

En su quimera con los hulanos, fué tardo y de poder.

Aguantó de Moreno dos puyazos, uno bajo y otro bueno, á cambio de un tumbo y dos jacos difuntos.

Antonio Calderón, con pocas ganas, entró en juego dos veces, cayó en ambas y perdió para siempre la cabalgadura.

El reserva mojó tres veces, dos de ellas en lo alto y castigando bien, ganándose un porrazo y perdiendo un potro.

Calderón desaprovechó dos ó tres ocasiones para volver á picar, y no hacía más que dar vueltas cuando la presidencia mandó cambiar de suerte.

El público pitó á la presidencia por la orden, y denostó al picador por su poca voluntad.

Villarillo cuarteó dos buenos pares, y oye aplausos.

Antolín deja un par bueno al cuarteo, y otro á la media vuelta.

(Palmas.)

Quedao encontró al cornúpeto

el señor Pepe, Cara-ancha,

y le pasó de muleta

con muy poca confianza.

Tres veces al natural

manejó el diestro la flámula,

dió luego dos pases altos,

uno auxiliando la espada

á la muleta, llamado

ayudado en la tauromaquia,

cuatro con la mano diestra,

y una vez la res cuadrada

en la suerte natural,

entra con fe y confianza

á matar, y algo caído

da al volapié una estocada,

dejando el hombre el refajo

de su enemigo en las armas.

No precisó *Calcetero*

que entrara otra vez Cara-ancha,

pues dobló con la receta

que el matador le largara.

Campos oyó del concurso

no muchas, algunas palmas.

La verdad es que el pavo tenía que matar, y si no lo asegura le da que hacer.

Cerró plaza un toro de D. Joaquín Castrillón, colorado, albardado, rabicano, listón, salpicado, delantero de armas y menor que la mayoría de los ya arrastrados.

Tenía por nombre *Jaquetón*.

Huyendo y de mala manera aguantó tres lanzadas de Calderón que rajó en la primera y perdió el potro en la segunda.

Moreno pinchó, rajó, cayó y perdió el caballo.

Milagrosamente se libró de verse convertido en *bistecue*.

Huido le encontraron los muchachos, Julián y Malaver, encargados del segundo tercio de su vida pública.

Julián escuchó justas palmas por los dos buenos pares al cuarteo con que adornó á *Jaquetón*.

Su compañero dejó uno en la propia forma, delantero.

Cuando el Espartero se disponía á entenderse con el de Castrillón, los guardias del Orden se diseminan por la barrera entre el abucheo del público.

El Espartero, una vez en jurisdicción, da once pases altos, nueve con la mano derecha y dos cambiados, y por el sistema de elevación deja un pinchazo sin soltar.

La segunda faena del matador consistió en tres pases altos, tres con la derecha y un pinchazo bajo sin soltar, y sin meterse.

Allá va la tercera faena: un pase con la derecha, dos altos y un pinchazo en lo alto, escupiéndose. (Pitos.)

Dos pases naturales y uno de pecho, saliendo acosado y hociado.

Tira la montera, y da luego un pase con la derecha, uno cambiado, y entra á matar, dejando una estocada caída, delantera y perpendicular, levantando el codo.

Seis pases naturales, tres medios pases, y el toro marcha á las tablas del 5, cerca de donde yacía una de sus víctimas.

Una vez allí, los peones le hacen doblar á capotazos.

El puntillero aprovecha la ocasión, y llama al segundo piso.

APRECIACIÓN.

El contratista de la carne debe estar satisfecho de la corrida de ayer; con los toros primero, segundo, cuarto y quinto habría suficiente para abastecer cualquier plaza importante en expectación de quedar sitiada.

De armas de combate tampoco venían desprovistos; traían un arsenal completo, que en varias ocasiones emplearon con bastante acierto, con gravísimo perjuicio para Bonilla, que ha alimentado la caballeriza durante la semana para ser pasto de una bueyada.

Sólo el quinto bicho hizo buena pelea con la caballería; el primero cumplió, los demás no agradaron á la concurrencia.

El sexto, que pertenecía á Castrillón, se salvó de la quema en fuerza de acosarle.

Los cuatro toros más grandes se han repartido por igual entre *Hermosilla* y *Cara*; los dos más chicos le han tocado al Espartero.

Hermosilla dió algún buen pase en el primer toro, pero predominaron los telonazos con un movimiento de piés extraordinario.

Hiriendo tuvo desgracia en los dos primeros pinchazos, agarrando los huesos.

Después pinchó mal por no meterse, y en la última estocada arrancó con coraje, terminando la suerte con poco lucimiento, por volver la cara y salir por delante.

En el cuarto, que fué tan pájaro de cuenta como el segundo, pasó sin parar, y después del pinchazo aprovechó perfectamente una arrancada del toro, para matarle de una buena estocada.

El diestro escuchó algunas palmas.

Como director de lidia no hizo nada; dejó hacer.

En la brega ayudó en lo que pudo.

Cara-ancha pasó al segundo con serenidad, acercándose y parando, y aun después de ser volteado por el toro, dió algunos buenos pases.

Al herir se escupió del centro en la primera es-

tocada, y en la segunda se tiró á asegurar, desca-bellando después al primer intento.

En el quinto tanteó con desconfianza, acercándose, aunque no mucho, después de los primeros pases.

En la estocada tomó distancia, aunque por derecho, para meterse, y esto debió ser la causa de que el sable clavara algo más bajo del sitio debido.

En quites y brega, acertado, y dirigiendo más que el primer espada.

Espartero muy valiente y cerca pasando al tercer toro, escuchando por ello palmas.

Ea cambio al meter el brazo se desencadenó la tormenta.

Y es natural que esto le suceda al Espartero mientras no mate los toros de otra manera.

Con la forma especial que tiene de herir, cuanto más cerca se coloque peor han de resultar las estocadas.

Si situándose más desviado de las reses, las alegrara con la muleta para que se le arrancaran, creemos que ese tranquilo de alzar el codo pudiera darle resultados; pero metiéndose al volapié pisando el terreno del toro, nunca podrá dejar es tocadas altas.

En el sexto, se defendió con la muleta, que en esto ha aprendido bastante, pero sin acercarse tanto como en el tercero.

Pinchando, estuvo más desgraciado que en el anterior, por desviarse; porque es natural, lo que decimos más arriba no puede emplearse con toros como el sexto de ayer, en que el matador ha de hacer mucho por ellos para que las estocadas sean de muerte.

En quites, muy bueno.

De los picadores, ha sobresalido Caro que, como siempre, entra á los toros sin miedo.

Valencia, Julián, Malaver y Villarillo, han pa-reado bien.

Bregando, Antolín.

Los servicios, buenos.

La presidencia, acertada.

La entrada, casi lleno en la sombra; vacío completo al sol.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN BARCELONA.

4.^a corrida de la temporada, verificada el 10 de Mayo de 1888.

Llena estaba la plaza en el momento en que el Sr. Miró ocupó el palco presidencial.

El primer toro que pisó la arena, después de los preludios de siempre, se llamaba *Molinero*. Era de gran romana. Lucía pelo negro y cuernos grandes y gachos. Mazzantini soltó dos verónicas que terminaron en el olivo. Tomó *Molinero* de la tanda de picadores, que la componían Agujetas, Chuchi y Pepe Calderón, cinco puyazos á cambio de dos tumbos y un jaco muerto. Los espadas, á los quites. Frascuelo dió una palmadita. ¡Qué cosa más bonita! Agujetas pasó á la enfermería á ver si en aquella dependencia estaba todo en su sitio, pues volvió á salir al poco rato.

Cambiada la suerte, colgó Torerito primero medio par, y luego uno entero, todo al cuarteo, y entrando por el lado derecho, y Juan Molina uno en esta forma, por el izquierdo.

Lagartijo, que vestía azul marino y oro, quitó de én medio á *Molinero* después de un trasteo bueno y ceñido, de media, buena, á volapié, y otra más honda, un poco delantera. (Palmas.)

El segundo toro se llamaba *Chamuzo*. Era de pelo negro y gacho del cuerno izquierdo. Tomó ocho puyazos, gracias á haberse dormido el presidente en el primer tercio. El público tuvo que avisarle repetidas veces que *Chamuzo* pedía pasar á banderillas.

Ostión y Pulguita colocaron dos y medio pares al cuarteo, y Frascuelo, que vestía grana y oro,

empezó su faena empleando un regular trasteo, siendo dos veces desarmado; la segunda, por haber llamado Lagartijo la atención de *Chamuzo* hacia el lado contrario. Cuadróse el bicho, y Salvador se dejó caer con un volapié superior y hasta la mano que hizo innecesaria la puntilla. (Grandes aplausos y cesión del toro.)

Castano claro, cornidelantero, era el tercero, llamado *Hortelano*. Mazzantini soltó cinco verónicas y una navarra, siendo aplaudido. Tomó *Hortelano* nueve varas mostrando poca voluntad, pero el presidente prolongó la suerte hasta el extremo que el público le dedicó una regular bronca.

Por fin tocaron á banderillas, cuando algunos espectadores habían abandonado la plaza de puro fastidiados, y salieron Regaterín y Galea á cumplir la orden presidencial. El primero se pasó una vez y puso después dos pares superiores al cuarteo. Galea cumplió con uno, cuarteando.

Mazzantini, que vestía verde claro y oro, dió dos pases naturales, dos altos, cinco cambiados, un cambio, uno de pecho y uno en redondo, para tumbar á *Hortelano* de un horrible mete y saca superior en lo malo. El presidente se entusiasmó, y cedió el toro al espada.

Pisó el ruedo *Cacerito*, negro y de bonita presencia. Mostrando voluntad tomó cinco puyazos, y cuando más gusto al hierro iba tomando el bicho, el presidente dispuso que se cambiara la suerte, armándose otra bronca.

Así, después de pareado, pasó muy entero *Cacerito* al último tercio.

Lagartijo trasteó bien al bicho, y despachólo con un volapié bueno, seguido de un puntillazo. (Muchas palmas y la oreja.)

Mientras Rafael se entretenía en recoger sombreros, salió al ruedo *Cara sucia*, de pelo colorado, y cuernos grandes y abiertos. Tomó con bravura ocho puyazos por tres caídas y tres caballos muertos. Badila dejó en una ocasión envainada la garrocha en el pellejo del toro.

Saturnino Frutos puso primero medio par malo al cuarteo, y después uno en igual forma, saliendo apoyado en un cuerno. Bebe cumplió con uno cuarteando.

Salvador empleó una larga faena, consistente en buen número de pases de varias clases, una corta á volapié, media algo atravesada, un pinchazo en hueso, otro pinchazo y un volapié en las tablas, pescuecero. (Palmas y pitos.) *Cara sucia* llegó á la muerte descompuesto.

Golondrino se llamaba el sexto. Fué el toro de la tarde; tomó once varas con coraje á cambio de seis caídas y cinco caballos muertos. En un súbito arranque del toro, Rafael se tiró al suelo, saltando *Golondrino* por encima del maestro.

Golondrino fué pareado por los tres espadas con poco lucimiento, y muerto por Mazzantini de un modo ignominioso; pues llevó el bicho estocadas atravesadas, pinchazos en las costillas, en el pescuezo, mete y sacas en regular número, y otras muchas cosas en medio de la rechifla del público.

RESUMEN.

Los toros de Muruve buenos, distinguiéndose entre todos el sexto.

Lagartijo, bien en sus dos toros.

Salvador, superior en su primero y con poca fortuna en su segundo.

Mazzantini, superior en lo malo con el estoque. Bien en quites y brega como sus compañeros.

De los picadores, Agujetas, Pepe Calderón y Amaré.

De los banderilleros, Regaterín.

Los servicios, buenos.

El presidente, muy mal. En su descargo, debemos hacer constar que aquella manera de presidir no fué toda obra suya, porque cosa tan mala no puede hacerla una persona sola.

Sobre todo, llámase Miró, no se lo perdonará nunca.

El Corresponsal.



Granada.—Dándonos cuenta de la corrida celebrada en esta capital, recibimos el siguiente telegrama de nuestro corresponsal:

«Toros Cámara, regulares; caballos muertos, 11. *Lagartijo*, mal en dos toros y bien en otros dos.

Torerito bien en los dos que ha estoqueado.—*Gomez.*»

Frasuelo.—Aunque lentamente, va obteniendo bastante mejoría el espada Salvador Sánchez, de la herida que sufrió en Barcelona; pero á pesar de ello y de sus buenos deseos, es casi seguro que no podrá tomar parte en las corridas de Alicante.

Valencia.—La corrida que debía verificarse hoy en Valencia, ha quedado suspendida hasta que la corte visite aquella capital.

En el caso de que se confirmen los rumores de que la Reina Regente ha decidido trasladarse directamente á Madrid, la corrida proyectada no tendrá efecto.

Beneficencia.—Ayer se repartieron los programas anunciando la corrida proyectada por la Diputación de la provincia, á beneficio del Hospital general de la corte, y que se verificará el domingo próximo.

Se lidiarán ocho toros de Veragua, y estoquearán *Lagartijo*, *Cara-ancha*, *Espartero* y *Guerrita*.

Los precios de las localidades son tan económicos como los de años anteriores.

Los señores abonados tendrán reservadas sus localidades.

Los de palcos, gradas y andanadas, el miércoles 6 de Junio.

Los de meseta de toril y demás localidades de tendido, el jueves 7.

Puerto de Santa Maria.—El resumen de la corrida verificada en esta ciudad el día 27 del pasado Mayo, es el siguiente, que tomamos de *El Toreo de Cadiz*:

«La corrida no ha satisfecho á los aficionados, y atendiendo á la subida de precios, ha sido un desengaño.

De los toros de la Patilla, fué solamente bueno el segundo, pero mal lidiado; el primero y el cuarto, cumplieron, y los tres restantes infernales, dignos los tres de fuego. Murieron ocho caballos.

Gallito, en los quites y con la muleta, ha estado superior, hecho un maestrazo y mereciendo las continuas ovaciones con que el público ha premiado su trabajo. Al estoquear, bien; la dirección descuidada, y en el par que puso, con desgracia. Incansable en la brega y muy trabajador.

Luis, en quites y en muleta, empleando su toreo especial; en el par que colocó, bien; estoqueando, cumplió.

Muy trabajador toda la tarde y compitiendo en los quites con *Gallito*.

La presidencia, desacertada al no condenar á fuego las dos últimas reses, pues sólo tomaron, obligándolas, dos y tres puyas, lo demás fueron sólo marronazos como lo demostraban los morrillos. También debió tomar una pronta determinación con los piqueros en el segundo, por la cual no hubieran pasado diez minutos en dimes y diretes; en lo demás, cumplió.

Los servicios, malos.

La entrada de sol, buena; la de sombra endeble.

Descanse en paz.—El sábado falleció en Colmenar Viejo, el conocido ganadero D. Julián Bañuelos y Salcedo, que venia padeciendo aguda enfermedad.

Buen susto.—El jueves 24, al hacer el apartado de los mansos en los corrales del matadero, en Sevilla, un toro de D. Joaquín Pérez de la Concha, destinado al degüello, se arrancó, cogiendo al cocherito de dicho señor y al ganadero, causándole al primero una herida en la cabeza y otra en un costado, y al segundo, al ir á ampararse en una jaula, que el toro derribó, le pisoteó y corneó, causándole varias contusiones y magullamientos que le dejaron mal parado.

Madrid.—Dícese que el jueves próximo se celebrará en nuestro circo taurino una corrida extraordinaria, en la que estoquearán *Espartero* y *Guerrita* seis toros andaluces.

Creemos que esta noticia no tendrá confirmación, á causa de torear *Guerrita* en Granada el día 6 substituyendo á *Frasuelo*, y á no viajar en tren extra rápido no llegaría á Madrid para poder tomar parte en ella.

Sevilla.—Por telegrama recibido anoche, sabemos que en la novillada verificada ayer, el *Boto* tuvo que matar cuatro toros, porque el *Sevillano* tuvo una cogida, aunque leve, y que el *Cuchillero* y *Parrado*, sufrieron también cada uno un puntazo.

No tenemos más detalles.

ADVERTENCIA.

Suplicamos á los Sres. Suscriptores cuyo abono ha vencido ya, envíen el importe de sus suscripciones, si quieren continuar recibiendo el periódico, pues pasado el 10 del corriente mes de Junio dejaremos de remitir EL TOREO á todos aquellos que tengan algún descubierto.

ESPECTACULOS.

MARAVILLAS.—9.—Los baños del Manzanares.—La gran vía.—Por un inglés.—Plan de estudios.

DRAMAS DEL TOREO

Relación de las cogidas de muerte que han tenido lugar desde el principio de estas fiestas hasta nuestros días,

COLECCIONADAS Y REDACTADAS

EL NIÑO DE DIOS

Este folleto se halla de venta, al precio de UNA PESETA, en la Administración de este periódico, y se remite á provincias franco el porte por el mismo precio.

Libro nuevo

GANADERIAS BRAVAS DE ESPAÑA

ORIGEN Y VICISITUDES

por que han pasado las que existen en la actualidad y los hierros con que marcan sus reses los ganaderos.

Precio: 1 peseta.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, Palma Alta, 32, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32.